



III Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Jujuy

18, 19 y 20 de Octubre de 2012

-Eje Temático sugerido: Política

-Título: Política Nacional y escala local, las luchas y divisiones del peronismo en Pergamino, 1973-1976

- Autor: Lic. Orlando Leiva (UNGS- Comisión de Investigaciones de Historia Reciente I.S.F.D y T N°122. Maestrando de la Universidad Nacional de General Sarmiento.)

-Dirección electrónica: oleiva_05 yahoo.com.ar

Política Nacional y escala local, las luchas y divisiones del peronismo en Pergamino, 1973-1976¹

Este trabajo tiene como objetivo analizar la interna peronista desatada entre 1973-1976. Para ello procuramos atender el estudio de un caso situado localmente, el peronismo pergaminense. En efecto, partiendo de dicho caso pudimos matizar las imágenes estereotipadas de una izquierda y una derecha estables y violentamente enfrentadas. Particularmente, la variación de escala nos permitió observar cómo las distintas formas de sociabilidad política (especulaciones, negociaciones y vínculos de amistad y familiares) resignificaron la interna peronista (Soprano, 2009). En particular, procuramos dar cuenta de otra interna donde, y a diferencia de casos como el de Mendoza (Mellado 2011), los carriles institucionales fueron, en última instancia, útiles para resolver las luchas del peronismo pergaminense. Consideramos, siguiendo a Germán Soprano (2009), que este análisis tiene más chances de dejar de lado ciertos apriorismos presentes en historias locales, provinciales o nacionales.

Por otro lado, este trabajo intenta abonar el camino iniciado por Marcela Ferrari y Gabriela Pozzoni, en el cual las constantes reagrupaciones excedieron las etiquetas de “izquierda” vs. “derecha”. Particularmente el estudio de un caso nos permitió visibilizar la lucha entre peronistas históricos y peronistas renovados². En este sentido, intentamos dar cuenta de una interna dinámica

¹ Este trabajo es fruto de un resumen de la tesis de licenciatura UNNOBA 2010. Una versión completa fue publicada en [www.riehr.com.ar/banco de tesis/](http://www.riehr.com.ar/banco_de_tesis/). Agradezco la generosa predisposición ofrecida en los comentarios, correcciones y sugerencias de la Dra. Marina Franco y del Dr. Ernesto Bohoslavsky. A mis amigos y colegas docentes, profesores Diego Juhant y Lucas Cova.

² El caudillismo basó sus prácticas políticas en la digitación de un candidato “letrado” -médico, abogado- que luego de ganar las elecciones debía responder al Jefe territorial del peronismo. Por su parte los renovadores



-rupturas, acuerdos y reagrupamientos- producto de las cambiantes posiciones adoptadas por el Intendente pergaminense, Carlos Gaspard. Primero alineado con los históricos -desde enero a marzo de 1973-, luego aliado de los renovados -entre 1973 y 1975- y finalmente re-encontrándose con Enrique Martín (líder de los históricos) en 1975. Si algo podemos adelantar, es que los renovados vencieron en dos oportunidades a los caudillos históricos. Primero, hacia diciembre de 1973 gracias a la incorporación del Intendente Gaspard y luego, hacia diciembre de 1975, unificando a algunos peronistas históricos, nacionalistas, radicales alfonsinistas y sindicalistas, en contra de Gaspard y de Enrique Martín. De esta manera, la carta institucional utilizada por los renovados para ganar la batalla contra los liderados por Martín fue un Juicio Político. En dicho contexto e indirectamente en línea con la presidente María Estela Martínez de Perón, en Pergamino tampoco prosperaron las aspiraciones presidenciales del gobernador bonaerense Victorio Calabró.

A continuación, intentamos reconocer una mirada más ajustada sobre la interna peronista reconociendo las dos victorias alcanzadas por los renovados. En el primer caso, referido a la alianza entre renovados y el Intendente en contra del senador provincial Enrique Martín (caudillismo). En el segundo caso, los renovados (Secretarios-concejales) versus Gaspard-Martín. Este último, fue el episodio que terminó con el enjuiciamiento y la destitución del Intendente. Para su mejor comprensión este trabajo se dividió en tres apartados. El primero, un estado de la cuestión que refiere a las principales interpretaciones de la interna peronista; si bien este análisis no es exhaustivo, en el mismo se resalta la importancia del enfrentamiento violento entre la izquierda y la derecha peronista. En el segundo se describen las principales líneas internas del peronismo pergaminense (grupos-actores-liderazgos). El tercer apartado procura entrelazar las luchas y divisiones del peronismo considerando las dos victorias de los renovados. En efecto, una primera subdivisión ubica la victoria de los renovados hacia diciembre de 1973 (Gaspard- Ball Lima vs Martín). Una segunda subdivisión a partir de la segunda victoria de los renovados tras el enjuiciamiento del Intendente, hacia diciembre de 1975 (Gaspard-Martín vs Ball Lima). Por último una tercera sección que analiza la interna entre isabelistas y calabroístas. Este último apartado cuenta con una sub-sección que procuró entrelazar los sucesos nacionales y provinciales con el caso de Pergamino: el desenlace a partir de la destitución del Intendente Gaspard por medio de un Juicio Político (el final para los históricos).

entendieron que un candidato debía ser un dirigente con base en la militancia y perteneciente a una agrupación interna, para ello se resaltaba la importancia de las internas partidarias.



I. Un estado de la cuestión

La división peronista correspondiente al período 73-76 ha generado –y lo sigue haciendo– (Franco, 2012) diversas interpretaciones que en general coinciden en señalar que la interna peronista devoró la institucionalidad (Di Tella, 1981; Gillespie, 1981; De Riz, 1981; Torre, 1983; Cavarozzi, 1983; Sidicaro, 2003). Particularmente, Di Tella sostuvo que los enfrentamientos se presentaron como efecto de las posturas irreconciliables y de la incapacidad del peronismo de dirimir una división interna, que encerró al gobierno en su propio laberinto. El horizonte militar y la dictadura fueron, en esta perspectiva, el final inexorable de la crisis política del tercer gobierno peronista que no pudo canalizarse por vías parlamentarias o institucionales. Para Cavarozzi el gobierno peronista significa, desde su retorno en 1973, la inserción de los conflictos en el Estado, así al estallar el peronismo lo hacen también las instituciones estatales. Liliana De Riz, por su parte, ha sostenido que el triunfo del peronismo en 1973 fue una respuesta al fracaso de la experiencia militar que no logró resolver los conflictos intraperonistas; por el contrario, los insertó en el seno del gobierno. Para Torre, los conflictos no pueden ser canalizados por vías institucionales, ni tampoco manejados por los sindicalistas. Estos últimos, encerrados en principio en el dilema “Isabel o el caos”, lograron despegarse del gobierno a partir de su proyecto de la “Patria sindical”. Sin embargo, naufragaron con el derrumbe de la democracia. Para Ricardo Sidicaro, se produjo una crisis institucional devenida en crisis de dominación. En este sentido, la interna peronista se convierte en una amenaza que conduce al desgobierno y a la corrupción. Por último, Richard Gillespie propone un peronismo esencialmente violento que no puede dirimir sus conflictos por vías institucionales.

Estas interpretaciones coinciden en señalar lo que Marina Franco ha denominado como un espiral de la violencia fogoneado desde las políticas antisubversivas de un gobierno civil. Antisubversión que, y desde los medios de comunicación, invisibilizó la violencia derechista en pos de resaltar la violencia izquierdista (Franco, 2012). En este sentido, hubo una coexistencia entre prácticas institucionales y violentas que desgastaron a las instituciones democráticas. Pero tampoco alcanzaron para resolver las disputas intra-peronistas (Mellado, 2011). De esta forma, se observó una incapacidad institucional para canalizar la violencia interna que desbordó el sistema democrático. Por su parte, las hipótesis de estos trabajos han podido corresponderse con interpretaciones que en los escenarios provinciales han visto el avance de una derecha sindical, que desplazó a los gobernadores “izquierdistas” a partir de acuerdos multi-partidarios (radicales y demócratas) y de mecanismos violentos e institucionales (Mellado, 2011). De esta forma también se ha continuado con explicaciones rupturistas en una interna que dinamitó los carriles institucionales. Así por ejemplo:



Cassatti- Gomez (1995), Bonavena y otros (1997), Abalo y De Maris (2003), Servetto (2004), Asquini (2005) y Tejerina y Corbacho (2007).

No obstante, el uso de la *escala reducida* conduce a poner en tensión las imágenes o representaciones que suponen una izquierda y una derecha estables o claramente reconocibles en los escenarios provinciales. En general, parece estar claro que el avance de la derecha peronista se logró a partir de una “cruzada” que articuló diferentes oposiciones locales -sindicalistas, radicales, demócrata-progresistas, partidos provinciales y fuerzas policiales- con un objetivo común: desplazar a la izquierda de los espacios de poder en 1974 y 1975. En el caso específico de Córdoba, Servetto (2004) ha señalado que la destitución violenta del gobernador Obregón Cano a partir del “Navarrazo”³, significa por un lado el avance de la derecha loperreguista y sindical y por otro, la poca o nula vocación democrática del peronismo durante el período 1973-76. Este proceso de depuración definió en esta y otras provincias la lucha centrífuga del peronismo entre el bien y el mal -leales versus traidores- que condujo inevitablemente a una lógica de la eliminación física del adversario (Servetto, 2009). En Mendoza, Ramón Ábalo y Hugo Demaris (2005) han señalado que el avance de la derecha visibilizó la articulación de los intereses entre el sindicalismo ortodoxo, los radicales y los demócratas (“gansos”). Esta oposición aprovechó la promoción de la “purificación ideológica” para acusar al gobernador y desplazarlo, mediante un juicio político. En Salta, María Tejerina y Myriam Corbacho (2007) estudian la destitución de Miguel Ragone, obligado a renunciar a propósito de su nula predisposición a aceptar la verticalidad. Las autoras encuentran que más allá de la imagen izquierdista -estereotipada- de este gobernador, se observa una derecha fuerte y una izquierda forastera, compuesta por jóvenes montoneros provenientes de Buenos Aires. Así, Ragone no logró mantenerse en el gobierno porque rechazó la verticalidad partidaria. La soledad del gobernador evidenció, por un lado, la falta de institucionalidad y por otro, la división peronista que desangró al orden constitucional. Por su parte, interpretaciones recientes sobre otros escenarios provinciales - San Luis y Catamarca- mantuvieron la hipótesis de interna peronista <igual> violencia, sin embargo han podido iluminar algunas zonas grises respecto de las etiquetas de la izquierda y la derecha. Así, tras la expulsión de los gobernadores izquierdistas (durante el primer momento, de mayo de 1973 a febrero de 1974), la interna supo definir los márgenes de acción para otros gobernadores que deseaban mantenerse en el poder (Bonavena, 2007; Ferrari y Pozzoni, 2009).

¿Podemos encontrar otros sucesos dentro de la interna peronista? ¿Qué ocurrió en los escenarios donde la Juventud radicalizada no tuvo tanto peso político? ¿Quiénes se enfrentaron? Y

3 El 28 de febrero de 1974, el jefe de la policía cordobesa, el teniente coronel Antonio Navarro se levantó contra las autoridades provinciales, Ricardo Obregón Cano y Atilio Lopez, quienes habían recibido el apoyo de la izquierda peronista.



en tal caso, ¿por qué se dio un Juicio Político? A continuación, nos referiremos a los enfrentamientos del peronismo pergaminense. Un caso que intenta complejizar una interna que resultó más porosa y donde los mecanismos institucionales fueron mecanismos útiles para resolver las diferencias.

II- El peronismo pergaminense hacia 1970

Un breve repaso por las líneas internas del peronismo pergaminense muestra que hacia 1970 estaba conformado por tres facciones: los “históricos”, los “renovados” y la Juventud. En el caso de los primeros, el grupo más fuerte era liderado por Enrique Martín, ex Jefe de Tránsito de la Policía municipal durante la intervención militar de 1953. Propietario de una parrilla ubicada en la zona céntrica, se había destacado por mantener vivo al peronismo local en tiempos de la proscripción. Martín era un hombre duro y estaba rodeado de un grupo de caudillos relevantes que tenían base en los barrios de Pergamino⁴.

El segundo grupo, por su importancia, fueron los renovados. Grupo de dirigentes políticos, hijos de la primera generación de peronistas, que en general habían estudiado o que tuvieron experiencia en la función pública y partidaria. Entre ellos se destacaron Marcelo Conti- ex concejal por la Unión Popular-, Guillermo Ball Lima (h)⁵, José Emilio Visca (h)⁶ y el escribano Alcides Sequeiro, quienes encabezaron al grupo de concejales. El nombre del grupo alude a su forma de concebir la política, ya que para ellos un candidato no se podía digitar, como históricamente había sucedido, sino que debía elegirlo la militancia. Se reconocían orgánicamente peronistas y reconocieron el liderazgo de Guillermo Ball Lima, abogado y principal dirigente de la Coordinadora Intersindical en 1969 y luego

4 Particularmente Martín era un hombre de armas llevar. En cuanto a sus seguidores, se destacaban los hermanos Quinteros, Toya y Guncho, y un caudillo que se había iniciado con el conservadurismo, Oscar Molinari; otros dirigentes que mantenían su lealtad peronista eran Fernando Pandolfi, Juan Carlos Friguglietti, Alberto Ortega, Dardo Rochi, el dirigente ferroviario Norberto López, Carlos Dell Valle (padre), “Perita” Di Santo, Domingo Viola, Emilio Ganem, Juan Hullich, Humberto Di Biase, Raúl Amas, Enzo Torcigliani, Oscar Frasquet, y los nacionalistas Amadeo Carballo (ex concejal) y Orlando Cibitillo (CGT), entre otros. En este grupo se inscriben algunos ex funcionarios de la Comisionatura de 1966-1973, el Dr. José A. Zorzi (ex Asesor Letrado) e Ismael Calis (ex secretario de Prensa).

⁵ El Dr. Guillermo Ball Lima era hijo de Guillermo Ball Lima, presidente de la UCR Junta Renovadora que formó parte del primer peronismo, y de Myrtha Perez Alvarez de Ball Lima, presidenta del Comité Femenino María Eva Duarte de Perón- Pergamino-.

⁶ José Emilio Visca padre fue diputado nacional, había comenzado su carrera política en el Partido Demócrata Conservador y en 1931 al celebrarse elecciones después del derrocamiento del presidente Hipólito Yrigoyen fue elegido diputado provincial por ese partido para el período de 1931 a 1937 y luego reelegido hasta 1940. Al formarse en 1945 la coalición que apoyaba la candidatura presidencial de Juan Domingo Perón, se incorporó a ella y logró ser elegido diputado nacional por la provincia de Buenos Aires por el período de 1946 a 1950, mandato que la Convención Constituyente, de la cual fue uno de sus integrantes por el Partido Peronista, prorrogó por dos años más. Integró la Comisión que se dedicó a investigar medios de prensa.



abogado de los presos políticos del pergaminazo (1970)⁷. Amigo personal de Cámpora, Ball Lima supo tejer alianzas desde la Asesoría Letrada del Municipio para ocupar a mediados de 1973 la Secretaría de Hacienda y Gobierno. Ball Lima era para renovadores e históricos el dirigente más lúcido del peronismo pergaminense.

El tercer grupo lo constituyó la Juventud peronista, compuesta por al menos tres facciones:

- a) Juventud Peronista de Pergamino, que respondió al candidato y luego diputado provincial Amadeo Viglierchio Biscayart. Tuvo su origen en la Escuela de Estudios Socioeconómicos dirigida por Amadeo Viglierchio Biscayart en 1970.⁸ Se alineó junto al Dr. Manuel Abal Medina y luego siguió a Viglierchio en su alianza con Calabro en 1975.
- b) Evita Obrera, creada por los estudiantes pergaminenses que estudiaban en San Nicolás (UTN) y que hacia 1970 estuvieron en contacto con el cura Jorge Gally -jefe montonero-⁹. Este grupo se mantuvo cercano a la fracción de los renovados y tras el asesinato de José

⁷ Alentadas por el clima de época en 1970, algunos jóvenes pergaminenses hicieron su ingreso en la vida política de la mano de una serie de manifestaciones locales conocidas más tarde como “el otro Pergaminazo”. Estas manifestaciones articularon a los estudiantes, sindicalistas, radicales y peronistas. El primero de estos hechos ocurrió el 29 de mayo, a un año del aniversario del Cordobazo, día en que los estudiantes pergaminenses declararon un paro y una movilización. El paro tuvo alto acatamiento, incluso en colegios privados. La movilización estudiantil se dividió en dos momentos, durante la mañana se convocó a los estudiantes pergaminenses a reunirse en la plaza principal del pueblo. Allí fue apresado el dirigente de los canillitas Alejandro Giménez, y puesto en libertad tras el reclamo estudiantil. Por la tarde los estudiantes habían programado la colocación de una ofrenda floral en el Monumento a Mariano Moreno de la Plaza Merced, pero debido a la gran cantidad de policías los estudiantes se dirigieron hacia la Plaza 25 de Mayo. Fue allí donde se concentraron e iniciaron la movilización por la avenida principal. La policía trató de dispersarlos: los manifestantes apedrearon a los uniformados y quemaron un automóvil policial. Al día siguiente la policía denunció que en los hechos habían participado muchos infiltrados y realizó una serie de *razzias*, en las cuales detuvo a varios estudiantes y líderes sindicales. El Comisionado De Nápoli sostuvo que los hechos no eran representativos de la “auténtica juventud pergaminense” Los detenidos (Felipe Rippa, del Movimiento Socialista de los Trabajadores; Alejandro Giménez, de Canillitas; Carlos Susan, del Partido Comunista, y el radical Ricardo Terrile) fueron trasladados a la ciudad de San Nicolás y recibieron la defensa de los abogados Guillermo Ball Lima y Víctor Gelli del peronismo, y de los radicales Jorge Young y Horacio Jaunarena. Como consecuencia de los acontecimientos se formó una Coordinadora gremial estudiantil que organizó otra huelga y movilización para el día 12 de noviembre. Esta vez el organizador fue Raúl Raimundo, de la Unión Ferroviaria, y contó con unas cuatrocientas personas que apedrearon la Municipalidad y exigieron que el Comisionado De Nápoli entregase las llaves de la ciudad. El saldo fueron 30 detenidos, de los cuales 16 eran menores.

⁸ El comando político integró a Sacosky, Mone, Cudós, Bollini, Careno, Enrique Musachio (sindicato de Comercio), Alfredo Musachio, Ubillos (sindicato de Comercio), Ricardo Argentó, Fernández, González Calderón, Bailó, Castañares, Quiroga, Suarez, De Ganghi, Gloriani, Itumenia, Fernández, Mercado, Settembrini y Badía.

⁹ Al respecto era marcada la presencia del tercermundismo en la Diócesis de San Nicolás a cargo del obispo Ponce de León. Los principales integrantes de Evita Obrera fueron Oscar “Cacho” Lencinas, luego JP Montoneros, Tomy Donlon, luego PRT, Pedro Carlos, Aldo Duzdevich, Roberto Azpeitia, Karaman (sobrino de un sacerdote que perteneció al grupo de Ponce de León). Entrevista a Roberto Azpeitia, julio 2010.



Ignacio Rucci, se dividió en tres fracciones: PRT (Tomy Donlon), JP Lealtad¹⁰ y los que pasaron a conformar JP Montoneros (liderados por Lencinas). Este grupo reconoció su actividad militante en los barrios Güemes y 12 de Octubre. Uno de sus militantes más importantes fue Luis Ceccón¹¹.

c) La Juventud Justicialista¹², liderada por Rodolfo Barros (secretario general), Cristina Pagani (secretaria de Actas) y Alberto Ortega (UOM). Aparecieron como un grupo de choque que hacia 1973 respondía al Jefe de Partido e “histórico” Enrique Martín y hacia 1975 se alinearon en contra de Intendente Gaspard. Sus principales acciones fueron la toma del Hospital (Zona Sanitaria IV) en 1973, y dos años más tarde, la denuncia al intendente, de haber intentado contratarlos para matar a Ball Lima y a Sequeiro¹³.

Particularmente el peronismo local estaba en manos del Jefe y caudillo Enrique Martín y su capital electoral derivó del accionar de sus punteros. En cuanto a las luchas y divisiones quedarían sujetas a los errores cometidos por el Jefe. En este sentido, el electo Intendente Carlos Nazareno Gaspard se convirtió en el gran dolor de cabeza para Martín.

A continuación nos referiremos a las luchas y divisiones que atravesaron estos grupos, haciendo especial hincapié en las cambiantes posiciones del Intendente Gaspard, un hombre ajeno a las estructuras políticas del peronismo pergaminense (históricos o renovados).

III-Las luchas y divisiones del peronismo

¹⁰ Entre sus integrantes estuvieron Alcides Sequeiro (tres veces electo Intendente de Pergamino entre 1988 y 2000), Aldo Duzdevich (ex diputado provincial 2002, candidato a gobernador de Neuquén en 2003, actualmente vocal del partido Justicialista por Río Negro y a cargo de la Jefatura de la Regional Sur I de Anses) y Roberto Azpeitia (ex concejal 1988-1991) entre otros.

¹¹ Luis Francisco Ceccón fue un militante montonero desaparecido en 1976. Sus restos fueron identificados en una fosa común en el año 2011.

¹² *El Tiempo*, 5 de noviembre de 1973, pág. 8.

¹³ En el caso de la Juventud Peronista, pudo observarse que, mientras la Juventud Peronista de Pergamino respondía a un líder (Vigliherchio) cuyo capital político se remitió a la segunda sección electoral –lo que le aportó recursos para sus acciones y alianzas estratégicas-; en el caso de la Juventud de Barros y Ortega, no tuvo un lineamiento claro, se afiliaba al liderazgo local (Martín o Ball Lima); por su parte la evolución de la Juventud Evita Obrera estuvo ligada a los vaivenes de la agrupación Montoneros. No obstante, en el caso de la Juventud que respondía a Viglierchio y Evita Obrera, se observó una coincidencia en cuanto a una forma de militancia que apelaba a la movilización y a la constante publicación de comunicados respecto de sucesos nacionales o internacionales. Hasta 1974 las dos agrupaciones formaron parte de la Coordinadora de Juventudes Políticas y en dos oportunidades enviaron comunicados conjuntos. Entrevista a Roberto Azpeitia, Pergamino julio 2010.



El fracaso del Onganía como proyecto político autoritario abrió las puertas para el regreso a la democracia, y también para el retorno de Perón a la Argentina. Así la vía democrática se convertía, nuevamente, en la puerta de salida para los militares tras la firma del Gran Acuerdo Nacional¹⁴. Los partidos políticos en general y el peronismo en particular se prepararían para el retorno al orden constitucional. En este escenario, después de casi dieciocho años de proscripciones, el peronismo siguió el principio de la verticalidad, asfixiando ante las tribunas cualquier atisbo de escisión interna. La fórmula *Cámpora al gobierno y Perón al poder* se convirtió, en cierta forma, en el símbolo unificador para todo el movimiento. Sin embargo, en las provincias las fórmulas estuvieron más bien ligadas a los acuerdos electoralistas. Así, actores que no provenían de la izquierda pero que obtuvieron el apoyo de este sector fueron elegidos como candidatos a gobernadores (Cepernic en Santa Cruz, Martínez Bacca en Mendoza, Ragone en Salta y Bidegain en Buenos Aires), seguidos de cerca en sus equipos y comisiones por hombres del sindicalismo. Se exceptuó el caso de Córdoba, cuyos candidatos provenían del sindicalismo clasista (Bonavena, 2007). Por su parte, el peronismo bonaerense tuvo en la verticalidad la raíz de los conflictos entre la izquierda y la derecha (Ladieux, 2005).

En Pergamino, respetar la verticalidad significaba quedar bajo la égida del jefe Martín. Así, en primer término, la conformación de una lista de precandidatos a intendente y concejales tensionó al peronismo local. En principio, algunos referentes históricos (Laguía, O'Brien y Pandolfi)¹⁵ no aceptaron ser candidatos a intendentes. Leandro Laguía, por ejemplo, sostuvo la moción de ir a internas partidarias. Otros "históricos" no aceptaron la nómina de precandidatos –se trató de Alberto Rochi, Alberto Ortega y Domingo Viola (este último renunció a su cargo de secretario del partido).

De cualquier modo, la lista de candidatos quedó a cargo de Martín, quien sostuvo la verticalidad gracias a la práctica de la digitación y al apoyo de sus caudillos. Los hermanos Toya y Guncho Quinteros postularon al médico Moisés Nacud como candidato a primer concejal¹⁶, en

¹⁴ El Gran Acuerdo Nacional propuesto por el general Alejandro Agustín Lanusse en julio de 1971, fue un acuerdo entre las principales fuerzas políticas a fin de restablecer las reglas del juego electoral y del régimen político democrático; hacía una amplia convocatoria a toda la ciudadanía para que participara activamente en este proceso.

¹⁵ En el caso del Dr. O'Brien era el ex Interventor en 1945, Leandro Laguía era un ex. Intendente (junio de 1955- noviembre del mismo año), O'Brien y Laguía provenían del radicalismo forjista. Fernando Pandolfi maestro mayor e obras que se destacaba como dirigente en la zona céntrica.

¹⁶ Moisés Nacud era por ese entonces el médico urólogo de los Quinteros. En cuanto a la lista del FREJULI para concejales titulares de la que formaron parte los renovados, quedó conformada de la siguiente forma: Moisés Nacud, Marcelo Conti, Manuel González, Raúl Drovandi, Victorio Primo Batistelli, Alcides Sequeiro, Arnoldo Scaldaferrri, Fany López Palacios, Luis Alberto Cerminara, Pedro Farroni, Pedro Vissani, Vicente



tanto que Molinari y Friguglietti propusieron como pre candidato a intendente a Carlos Nazareno Gaspard, médico del pueblo de Mariano H. Alfonzo (perteneciente al partido de Pergamino)¹⁷. La precandidatura de Gaspard respondió a la premisa del caudillismo: una figura “notable” o “letrada” que ganara para los caudillos.

La relación de Gaspard con la política partidaria debe trazarse desde una participación institucional que había oscilado entre el servicio sanitario privado¹⁸, las asociaciones vecinales y la educación privada. En efecto, además de su ejercicio de la medicina, Gaspard había participado en diversos acontecimientos sociales del pueblo y la campaña, había tenido una destacada actuación como médico en la lucha contra la fiebre hemorrágica argentina¹⁹, y fue el creador del Frente Rural. Por otra parte había sido rector del colegio privado de Alfonzo, el Instituto Mariano Moreno.

El 11 de marzo de 1973 el FREJULI²⁰ obtuvo en Pergamino el 41,5% de los votos (18.987) frente al 34% (15.852 votos) de la UCR. Este resultado tuvo varios favorecidos, ya que el peronismo obtuvo la senaduría de Martín (el hacedor de la victoria), la diputación provincial de Amadeo Viglierchio Biscayart y la intendencia de Gaspard, además de lograr la mayoría en el Honorable Concejo Deliberante.²¹

Las elecciones definieron un escenario donde el nuevo Intendente pasaba a ser una pieza clave para el peronismo local.²² No obstante, para los renovados y según Sequeiro:

(...)“Gaspard ganó porque estaba el General, si bien él había creado la Liga Rural y tenía presencia en el ámbito rural (golpea la mesa)... *acá se ganó porque volvía Perón y eso significaba que el peronismo estaba unido*”.²³

Courtial, Enrique Belza, Francisco Barbarito, Ludovico Biavatti, Alfredo Vargas, Juan Carlos Simón y Antonio Giles.

¹⁷ *El Tiempo*, 22 de Enero de 1973, pág. 12.

¹⁸ Gaspard era uno de los socios de la Clínica Alsina y trabajaba en su consultorio privado.

¹⁹ En esos años, se registraban en los Partidos de Junín y Chacabuco alrededor de 1.000 casos/año con una tasa de mortalidad de más del 40%. La inicial introducción del tratamiento médico con el “plasma del convaleciente” en los años '70 redujo esa letalidad. En la actualidad la vacuna se produce en el Instituto Maiztegui de la ciudad de Pergamino.

²⁰ Frente Justicialista de Liberación Nacional, integrado por el peronismo –cuatro ramas: sindical, partidaria, femenina y juventud-, los conservadores populares, desarrollistas y populares cristianos.

²¹ Resultaron electos por el FREJULI Moisés Nacud, Marcelo Conti, Fany López Palacio, Luis Cerminara, Arnoldo Scaldaferrri, Alcides Sequeiro, Raúl Drovandi, Pedro Farroni, Ángel González y Victorio Batistelli.

²² Gaspard fue apodado por un semanario local como el “gran triunfador”. *El Tiempo*, 28 de marzo de 1973, p. 12.

²³ Entrevista realizada por el autor al escribano Alcides Sequeiro, ex concejal y presidente del Concejo Deliberante en 1975. Pergamino, Junio 2009.



III – Los enfrentamientos locales

III - a) - El primer enfrentamiento: renovados vs históricos (Gaspard vs. Martín)

Pasados los festejos electorales, el peronismo local comenzó a discutir la distribución de cargos municipales. En este contexto, los renovados ocuparon la Asesoría Letrada -Dr. Ball Lima-, la Secretaria de HCD -José Emilio Visca- y la presidencia del bloque de concejales -Marcelo Conti. Por su parte, Pedro Carlos y Aldo Duzdevich - Evita Obrera- quedaron a cargo de la Biblioteca Menéndez.

Por el lado de los históricos, Fernano Pandolfi fue designado Secretario de Obras y Servicios Públicos. Tito Friguglietti ocupó la Secretaría de Acción Social. Ramón Belza fue nombrado Sub Secretario de Obras y Servicios Públicos. Oscar Molinari fue designado como encargado del Cementerio local. Toya Quinteros fue encargado de la Terminal de Ómnibus y Guncho Quinteros, Inspector.

Por su parte, el Intendente electo, carente de una estructura política propia, buscó diferenciarse de renovados y de históricos. Así, Gaspard decidió conformar su gabinete, en el que incluyó a gente muy cercana (amigos y familiares): fueron los casos de Héctor Coltrinari (amigo de Gaspard y presidente de la Cámara de Cerealistas del Norte de la provincia) como Secretario de Hacienda y Gobierno, Ángel Pergentil (cuñado) como director de Tránsito, Eduardo Cocconi (sobrino político) como secretario privado y Jorge Simón (amigo) como director de Salud. Por otro lado, Gaspard recortó los gastos del Municipio, lo que significó reducir la planta permanente de empleados municipales, para lo cual primero se procedió a jubilar a más de cincuenta agentes municipales que contaban con la edad y los años de servicio.

En este contexto, los renovados buscaron delimitar el accionar del Intendente. Para ello apelaron a los cuestionamientos institucionales desde el Honorable Concejo Deliberante. Con estos cuestionamientos buscaban resolver localmente cualquier irregularidad y evitar la intervención del municipio. De allí, que en junio de 1973 los concejales le solicitaron al Intendente una incumbencia directa en la contaduría Municipal. El motivo fue hacer públicos los gastos, controlarlos e indirectamente restarle fuerza al grupo de Martín que quiso colocar una mayor cantidad de empleados municipales. Por su parte los concejales frejulistas llevaron al recinto distintos debates respecto de las compras realizadas por el Ejecutivo y de las designaciones efectuadas por este último.



Por el lado de los históricos, otras fueron las medidas adoptadas. En principio, buscaron destituir a Gaspard mediante la “depuración” ideológica²⁴ y así lograr el nombramiento del primer concejal Moisés Nacud como Intendente y la incorporación al Municipio de varios de los históricos²⁵. Particularmente, los históricos acusaron al Intendente de haberse alejado de las veinte verdades peronistas.²⁶ Este pedido de destitución también incluyó al secretario del HCD, José E. Visca, y a colaboradores del intendente, como Guillermo Ball Lima y Ramón Belza²⁷. Se señalaba la deficiencia en la administración pública, la falta de licitación en alquileres municipales, la violación del acuerdo para las designaciones conjuntas²⁸ y la desconsideración para con los “auténticos” peronistas, puesto que se había ubicado en puestos claves a personas alejadas de Pergamino y del partido peronista²⁹.

Sin embargo la destitución del Intendente necesitaba del apoyo de los concejales-renovados- y si algo estaba claro era que los liderados por Ball Lima no apoyarían una medida que favoreciera a los históricos. En efecto, los concejales decidieron apoyar a Gaspard e iniciar una suerte de “hora de los renovados”³⁰. En esta nueva etapa el Dr. Guillermo Ball Lima pasó a ocupar la Secretaría Hacienda y Gobierno y Gaspard pudo mantener su cargo de Intendente.

III - b) - El segundo enfrentamiento históricos vs renovados (Gaspard- Martin vs Ball Lima)

La muerte de Perón el 1 de julio de 1974 dejó una pesada herencia política en las manos de su esposa María Estela Martínez de Perón. Isabel buscó recostarse en su círculo íntimo, principalmente en la figura de José López Rega.³¹ La delicada situación económica impidió sostener el Pacto Social y terminó por sellar la suerte del grupo presidencial.³²

²⁴ La depuración ideológica fue el mecanismo utilizado por Perón para combatir la “infiltración marxista” dentro del peronismo.

²⁵ Estos fueron los casos de Domingo Viola, Amadeo Carballo, Orlando Cibitillo, Emilio Ganem, Juan Hulich, Humberto “Perita” Di Biase y el Dr. Raúl Amas.

²⁶ Las veinte verdades constituyen la matriz ideológica del ideario peronista; éstas habían sido leídas y dadas a conocer por el General Perón en un acto desde los balcones de la Casa de Gobierno el 17 de octubre de 1950.

²⁷ *El Tiempo*, 3 de diciembre de 1973, pág. 1.

²⁸ Respecto de este punto recordemos que ya el bloque de concejales le había solicitado a tener directa incumbencia en las designaciones de funcionarios municipales.

²⁹ Esta situación desencadenó las renuncias de dos “históricos”, los Secretarios Pandolfi y Friguglietti, que pasaron a formar parte de la Unidad Básica Centro.

³⁰ Esta reacción de los concejales provocó que Martín los acusara de no estar con los “verdaderos peronistas”. Por su parte, desde el Partido Justicialista provincial se denegó la intervención comunal, esgrimiendo que debía respetarse la legalidad en todo el territorio de la provincia de Buenos Aires.

³¹ López Rega, apodado “El brujo”, fue un personaje de ideas y prácticas nacionalistas, esotéricas y violentas, a quien se sindicaba como el poder oculto del gobierno. Organizó grupos clandestinos dedicados a



En tanto, aumentó la violencia de los grupos de derecha e izquierda. Así, en septiembre de 1974 Montoneros secuestró a Juan y Jorge Born, y obtuvo un increíble rescate de sesenta millones de dólares, el mayor botín obtenido en el mundo por un secuestro. Por su parte el ERP logró asentarse en un sector de la provincia de Tucumán, donde anunció la constitución de una "zona liberada": el Ejército inició una operación destinada a desalojarlo. En el caso de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) asesinaba a varios dirigentes de la JP; en tanto, su órgano difusor, *El Caudillo*, respaldaba el desembarco de intendentes bonaerenses aliados a las 62 Organizaciones, como en Lomas de Zamora, donde en agosto de 1974 el intendente Pedro Pablo Turner fue acusado de tomar decisiones sin la aprobación del Concejo Deliberante y fue reemplazado por el tercer concejal Eduardo Duhalde.³³

En Pergamino, antes de la muerte de Perón, la derrota de Martín provocó divisiones en el seno de los peronistas "históricos", entre los fieles y críticos del Jefe Martín. Estos últimos, encabezados por Amadeo Carballo y Domingo Viola, contaron con el apoyo del sindicalismo (Ortega y Barros) y lograron el respaldo de los ex-intendentes peronistas O' Brien, Laguía y García. Este grupo se preocupó por encaminar la institucionalización del partido, respondiendo así al llamado de Perón a la verticalidad que pondría fin al caudillismo de Martín. Sin embargo, la normalización fue otra pulseada ganada por los renovados. Particularmente, Emilio Visca aprovechó sus vínculos de amistad personal con el normalizador Decker, y logró frenar el avance de los "históricos" y del gobernador Calabró.³⁴

III – c) - La otra interna: calabroístas vs isabelistas

El 1 de octubre de 1975 el gobernador bonaerense, Victorio Calabró, declaraba que "así no se llegaba a 1977". A partir de ese momento Calabró logró dividir el bloque de Senadores y diputados provinciales. En el caso de los primeros, los senadores del FREJULI y los senadores del denominado Bloque del PJ. En el caso de los segundos, entre fieles y críticos al gobierno (entre sus huestes se

asesinar dirigentes opositores, muchos de los cuales eran activistas sindicales e intelectuales disidentes no enrolados en las organizaciones guerrilleras.

32 La crisis petrolera de 1973 afectó a la Argentina por el incremento de los precios de los bienes importados. Las reservas se agotaron y la balanza de pagos registró un enorme déficit. Hacia mediados de 1975 y frente a una inflación agudizada, el gobierno se lanzó a un drástico plan de ajuste económico, que incluyó una fortísima devaluación y aumento de tarifas públicas conocida como "rodrigazo", en alusión al ministro de Economía, Celestino Rodrigo, acólito de López Rega. Los sindicalistas respondieron enfrentando con energía al gobierno y lograron un aumento similar, con lo que los efectos esperados del "rodrigazo" se perdieron, pero la economía entró en una situación de elevada inflación y descontrol. Como corolario, se produjo la primera huelga general durante un gobierno peronista que logró alejar a López Rega del gobierno.

33 Disponible en www.tiempo.elargentino.com edición del 9 de Enero de 2011, Buenos Aires.

34 *El Tiempo*, 28 de Enero de 1974, p. 12.



ubicaron los diputados Diéguez, Rodríguez, Monicat, Tagliafico y el pergaminense Viglierchio Biscayart, entre otros). También se incorporaron legisladores radicales, de la Alianza Popular Revolucionaria y de la Tendencia Revolucionaria. La desintegración del FREJULI (por el abandono del Movimiento de Integración y Desarrollo, la Democracia Cristiana y el Movimiento Yrigoyenista) en diciembre de 1975 y la creación del bloque calabroísta, le quitaron la mayoría legislativa al gobierno nacional.³⁵ Por su parte, Lorenzo Miguel apoyó estratégicamente al gobierno, hacia octubre de 1975, para ganar espacios dentro del gabinete. De hecho, este apoyo le valió la inclusión de dos ministros en el Poder Ejecutivo: Carlos Ruckauf en el Ministerio de Trabajo y Antonio Cafiero en Economía.

El “entorno”³⁶ presidencial reconoció dos frentes opositores: en territorio bonaerense, el calabroísmo, y en algunas otras provincias, los denominados “peronistas rebeldes”³⁷. En cuanto al primero, Isabel decidió evitar un enfrentamiento directo con Calabró, de cara al 17 de octubre de 1975 (fecha clave para el peronismo). Este primer *round* terminó cuando el Movimiento Nacional Justicialista condenó los dichos de Calabró (así no se llegaba al 77) y optó por no renovar la presidencia del diputado Pedrini.³⁸ En noviembre se decidió la expulsión de Calabró del Movimiento Justicialista. Sin embargo, esta medida provocó el respaldo al gobernador por parte de 30 congresales nacionales y un grupo de 63 intendentes bonaerenses. Además Calabró logró sumar apoyos de algunos líderes sindicales, como Héctor Datteo y Antonio Gattaneo. En el caso de la Segunda Sección Electoral (San Nicolás, Zárate, Arrecifes, Pergamino, Salto, Colón y Rojas, con cerca de noventa mil afiliados), el gobernador obtuvo el respaldo la CGT y de las 62

35 En el caso de la legislatura provincial, Calabró contó con el apoyo del vicepresidente primero -en ejercicio de la presidencia- de la Cámara de Senadores, Arturo Ares; el titular del bloque, Alberto Peralta Peretti, y el presidente del cuerpo de diputados, Raúl López Echague. Los senadores y diputados provinciales del FREJULI apoyaron a Calabró y exhortaron al alejamiento de los traidores loperreguistas. Por su parte el núcleo de los 18 del justicialismo metropolitano encabezados por los diputados nacionales, Ergasto Martijena y Gabriel Damil, reclamaron una mayor peronización de los cuadros de gobierno. *La Opinión*, 10 de octubre de 1975, pp. 1, 8 y 9. Al respecto cfr. Ferrari y Pozzoni (2009).

36 El isabelismo buscó fortalecerse incorporando un grupo de cuadros intermedios que no provenían de la rama sindical o de la rama política del peronismo, y que nacieron de la mano de López Rega. Sus principales sostenedores fueron los gobernadores de San Juan, Eloy Camus y de Chaco, Deolindo Felipe Bittel. *La Opinión*, 5 de marzo de 1976, p. 4.

37 Estuvo integrado por los gobernadores de Corrientes, Julio Romero (y su hijo el senador y presidente de la Cámara de Senadores de la Nación, Humberto Romero) y de la Rioja, Carlos Menem, el senador por San Luis Norvel Britos, el renunciante a la vicepresidencia segunda del Consejo Nacional Justicialista, José Genaro Báez, y el dirigente metalúrgico Lisandro Zapata (crítico de la conducción de Lorenzo Miguel). Este grupo tuvo una mayor presencia de cara a las internas del peronismo hacia marzo de 1976. *La Opinión*, 5 de marzo de 1976, p. 4.

38 El diputado Pedrini, ultra-isabelista, era motivo de tensión entre Calabró y el gobierno nacional, de allí que la estrategia fue calmar las aguas y desplazar a Pedrini. *La Opinión*, 10 de octubre de 1975, pág. 8.



Organizaciones.³⁹ En esta cruzada participaron los sindicalistas pergaminenses Alberto Mansilla, Norberto Melgin y Ernesto Escudero⁴⁰.

En este contexto de enfrentamiento entre Isabel y Calabró, se dieron solicitudes de juicios políticos e intervenciones. Doce diputados nacionales de la Fuerza Federalista Popular impulsaron hacia fines de diciembre el pedido de juicio político a la presidenta por mal desempeño de sus funciones.⁴¹ Entre las intervenciones, se destacaron tres pedidos. El primero, de Lorenzo Miguel (aliado a Casildo Herreras de CGT), se refería a la Intervención de los tres poderes de la provincia de Buenos Aires⁴². El segundo pedido de intervención provincial provino de Luis Palma, congresal nacional por el Partido Justicialista y dirigente de la Juventud Peronista, quien denunció un pacto entre Calabró y la subversión.⁴³ El fundamento de Palma eran los asesinatos de intendentes que respaldaban a la presidenta: Rubén Cartier de La Plata (14 de julio de 1975) y Alberto Campos de San Martín (17 de diciembre de 1975).⁴⁴ Por último el tercer pedido fue del gobernador Carlos Menem de La Rioja, quien se mostró a favor de la intervención de la provincia de Buenos Aires considerando a Calabró como un infiltrado contrario al justicialismo.⁴⁵

La estrategia de Lorenzo Miguel para frenar al calabroísmo fue llevar al gobernador a las arenas de las internas sindicales. Sin embargo, la solución generaba más problemas puesto que, si bien Miguel controlaba más seccionales de la UOM, Calabró tenía más representatividad por la cantidad de afiliados de las seccionales del Conurbano. En principio, Lorenzo Miguel intentó, en octubre de 1975, llevar a Calabró a un plenario nacional de secretarios generales, donde la representatividad de aquel era mayor. En efecto, de las 59 seccionales existentes, sólo 18 respondían al gobernador bonaerense. Sin embargo, la estrategia de Lorenzo Miguel chocó con la de Calabró, quien desconoció la convocatoria y propuso realizar un congreso nacional donde las delegaciones tuvieran un número de representantes de acuerdo con la cantidad de afiliados⁴⁶. Así, sin poder resolver el conflicto por vías gremiales, el 19 de noviembre de 1975 la UOM expulsó a Héctor Datteo (secretario), Alberto CACHEDA (titular de la Seccional Morón) y a Victorio Calabró (tesorero de la UOM, en uso de licencia).

A fines de 1975 el gobierno hacía escuchar la frase “Isabel o el caos” que simbolizaba, de alguna manera, la situación del peronismo. Por su parte las F.F.A.A. organizaron unidades operativas

39 *La Opinión* 10 de octubre de 1975, pp. 8 y 9.

40 Escudero desmintió su participación en el proyecto calabroísta. *La Opinión*, 9 de octubre de 1975, pág. 8.

41 *La Opinión*, 27 de diciembre de 1975, pág. 9.

42 *La Opinión*, 28 de diciembre de 1975, pág. 3.

43 *La Opinión*, 20 de Noviembre de 1975, pág. 9.

44 *La Opinión*, 8 de enero de 1976, pág. 9.

45 *La Opinión*, 20 enero de 1976, pág. 8.

46 *La Opinión*, 8 de octubre de 1975, pág. 9.



clandestinas que pronto impusieron una represión indiscriminada y sin freno. Un intento de encontrar una salida dentro del orden constitucional (la renuncia de la presidenta y su reemplazo por el presidente del Senado) fracasó, en parte porque el sindicalismo se mostró como una opción política sin la capacidad o la voluntad de armar una estructura política sustentable.

IV - El caso de Pergamino: el juicio y la destitución del Intendente Gaspard

El enfrentamiento entre isabelistas y calabroístas comenzó a jugarse por el lado de los intendentes bonaerenses, figuras claves para controlar el territorio. De allí que muchos Intendentes fueron denunciados por concejales o secretarios y llevados a juicio político y destituidos: además de Pergamino, fueron éstos los casos de Junín⁴⁷, Tres de Febrero, Coronel Rosales y Ramallo⁴⁸. En Pergamino, la fractura entre verticalistas y calabroístas se sumó a los inconvenientes que ya tenía el fragmentado liderazgo del peronismo local. En este sentido, la búsqueda de un armado político que respondiera al calabroísmo vino de la mano del senador Martín. En efecto, Calabró apeló a los viejos caudillos locales para fortalecerse. Encontró respaldo político en algunos legisladores provinciales, como el senador Martín y el diputado Viglierchio, quienes se convirtieron en sus dos “espadas” en Pergamino (el primero acercándose al intendente Gaspard de cara a las elecciones de 1976; el otro creando el Ateneo Arturo Jauretche como estructura de militancia). Sin embargo, este nuevo acercamiento entre Gaspard y Martín fue alertado por Eduardo Cocconi, sobrino político del Intendente, quien por ese entonces formaba parte del grupo renovado. Al respecto, Cocconi en una entrevista declaró:

(...) Cocconi- “El motivo fue que hacia el año 1975 Gaspard había viajado a La Plata y a su regreso me llama a mí por ser de su entorno familiar y me dice que ya había acordado un arreglo con [la] Gobernación y que iba a relanzar su gobierno dándole mayor participación al gremio municipal a cargo de Luis Carlos, y por eso debía renunciar. Que después él me iba a dar otro cargo. Entonces ahí nomás me fui y hablé con Guillermo y le dije ‘nos rajan a todos’.

Entrevistador- ¿Por qué habló con Ball Lima?

Cocconi- Porque en ese momento entendí que el peronismo era una cosa y la familia otra.

47 Respecto del caso de Junín, (Diaz, 2010). *La Opinión* publicaba el 21 de julio que “el concejo deliberante de Junín le concedió una licencia para luego suspender al Intendente Venini”, hombre de Lorenzo Miguel.

48 En Ramallo, el 27 de enero de 1976 el Honorable Concejo Deliberante destituyó al Intendente escribano Roberto Ramón Aroza y en su lugar asumió el primer concejal Luis Longinotti. *La Opinión*, 27 de Enero de 1976, pág. 9.



Entrevistador -¿Se pudo arreglar de otra forma?

Cocconi -Sí lo que pasa era que ya nosotros [la gente de la JP, Ball Lima, Sequeiro, Conti, que apoyaba], veíamos posibilidades en las elecciones del 76. No te olvides que estábamos a seis meses.”⁴⁹

En este contexto los renovados presentaron la renuncia y la nota de denuncia contra Gaspard. Los Secretarios denunciaron por mal desempeño de funciones al intendente Gaspard. Al respecto dice la nota de los Secretarios:

“En las presentes circunstancias la permanencia en nuestras funciones significaría avalar una serie de actos y hechos de gobierno que vulnerarían nuestros principios éticos, morales, legales y políticos (...) Si pese a las profundas disensiones que hemos sostenido con su peculiar concepción de la función pública, hemos dilatado y suspendido en reiteradas oportunidades esta determinación, ello ha sido porque como peronistas quisimos y tratamos mientras fuera posible, tratar de salvar la imagen del movimiento en función del gobierno y poder ejecutar o concretar pese a Ud., algunas obras de fundamental importancia para Pergamino. En tal tarea, hemos contado con el apoyo de funcionarios idóneos, y con la comprensión y colaboración de los compañeros concejales del Frente Justicialista de Liberación (...) Creemos sinceramente, que si queda en Ud. un dejo de responsabilidad debe posibilitar con su renuncia que alguien con mayor idoneidad pueda suplantarlo (...)”

A partir de la denuncia, Marcelo Conti (renovado) mantuvo una reunión en el HCD con los concejales radicales para informarlos de la situación. En este contexto se llegó a la sesión ordinaria de Concejo Deliberante, que dejó de lado el orden del día, aprobó el proyecto redactado por los concejales frejulistas y resolvió por unanimidad suspender por 90 días a Gaspard.⁵⁰ Acto seguido asumió como intendente interino Moisés Nacud.⁵¹ Por otro lado los concejales, asesorados por sus pares de Tres de Febrero⁵², ordenaron la creación de una comisión investigadora que luego

49 Entrevista realizada por el autor al ex Secretario de Bienestar Social y sobrino político del intendente Gaspard, Eduardo Cocconi, agosto de 2009. Respecto de los vínculos familiares en la política véase particularmente Neiburg (2001).

50 *El Tiempo*, lunes 15 de septiembre de 1975, p. 3.

51 Además se ordenó la intervención de la Dirección de Servicios Públicos. Actas de Sesiones del Honorable Concejo Deliberante Registro N° 3057. Expediente I-315-75, p. 684.

52 Los ediles de Tres de Febrero habían atravesado una situación similar y en Pergamino fueron convocados por Emilio Ganem y Alejandro Giménez. (Entrevista a Alejandro Giménez, octubre, 2010). Particularmente el



sometería al suspendido intendente a un juicio político. Tras la suspensión, los presidentes de las bancadas frejulista (Marcelo Conti) y radical (Carlos Mosca) coincidieron en la importancia de los caminos institucionales para resolver conflictos políticos.⁵³

Por su parte, Gaspard desarrolló varias estrategias para frenar el Juicio Político. En principio buscó un acercamiento con los concejales frejulistas Fanny López Palacios, Drovandi, Vissani, González y Pedro Farroni, que no orbitaban en torno de los renovados.⁵⁴ Por otro lado, el Intendente interpuso un pedido de nulidad a la Comisión Investigadora sobre todo lo actuado. Por último, buscó el respaldo del diputado nacional (y amigo personal) Miguel Ángel Davico, de las 62 Organizaciones y en estrecho vínculo con Lorenzo Miguel⁵⁵. La Comisión Investigadora se constituyó como un órgano colegiado destinado a realizar las averiguaciones pertinentes y a efectuar un informe sobre la situación relevada y luego de casi dos meses, la Comisión elevó lo actuado al Honorable Concejo Deliberante⁵⁶. Finalmente, el sábado 10 de diciembre de 1975 fue destituido el Intendente Carlos Nazareno Gaspard. La resolución se aprobó por 16 votos.⁵⁷ Ningún concejal votó a favor de la inocencia de Gaspard y se dieron por probados todos los cargos.⁵⁸

La destitución del Intendente Gaspard marcaba la segunda victoria de los renovados y el final inexorable para una forma de hacer política, el caudillismo, y también para su líder, el Jefe Martín.

Intendente de Tres de Febrero, Roberto Manuel Heredia fue suspendido y luego separado de su cargo en forma definitiva después de una resolución del HCD, el 5 de noviembre de 1975. Los cargos fueron, entre otros, la no publicación ni reglamentación de las ordenanzas, dilaciones, ineficiencia y falta de ejecutividad en la realización de obras públicas y firma de contratos de alquiler de viviendas sin tener el consentimiento del HCD. *La Opinión* 23 de noviembre de 1975, p. 9.

⁵³ *La Opinión*, 16 de diciembre de 1975, pág. 9.

⁵⁴ *La Opinión*, 21 de septiembre de 1975, pág. 9.

⁵⁵ *La Opinión*, 28 de septiembre de 1975, pág. 9.

⁵⁶ Se pudo comprobar que el intendente había paralizado un sumario correspondiente a Brignone y que, además, éste realizaba compras indiscriminadas e injustificadas en la ciudad de Rosario. Una perito calígrafa comprobó que eran falsificadas algunas firmas atribuidas a Gaspard en expedientes municipales. Se acreditó también el incumplimiento del horario de trabajo por parte de los hijos de Gaspard, la construcción de una plaza en terreno privado, la utilización indiscriminada de los vales que se entregaban para el retiro de combustible, la deficiente situación del parque automotor del municipio y de las maquinarias existentes en el Corralón Municipal, entre otros cargos. Resolución N° 78/75 del Honorable Concejo Deliberante.

⁵⁷ Se habían retirado el Intendente, sus abogados y los concejales Raúl Drovandi y Fanny López Palacios. Acta de Sesiones del Honorable Concejo Deliberante. Acta N° 32.

⁵⁸ Tras el veredicto, el ex intendente, acompañado de sus abogados y Enrique Martín, llevó adelante una apelación –recurso extraordinario– en la Suprema Corte de Justicia de la Provincia; la causa fue caratulada “Conflicto de Poderes”. Sin embargo, el 10 de febrero de 1976 la Procuración General de la Suprema Corte de Justicia se expidió rechazando el denominado “Conflicto” por estar infundado. *La Opinión*, 13 de diciembre de 1975, p.9.



Hacia 1976 Gaspard y Martín aguardaban la sentencia definitiva⁵⁹. En el caso de los renovados, liderados por Ball Lima, buscaron acercarse a los caudillos históricos⁶⁰. Los sindicalistas pertenecientes a las 62 organizaciones y liderados por Víctor Melgin intentaron una alianza con Alcides Sequeiro. Sin embargo un nuevo golpe cívico-militar terminó con la carrera electoral de los renovados⁶¹ y con la última esperanza de Gaspard.

Consideraciones finales

A menudo se ha señalado que la interna peronista correspondiente al período 1973-1976 enfrentó violentamente a la izquierda y a la derecha peronista. Enfrentamiento que dinamitó a las instituciones democráticas (Di Tella, 1981; Gillespie, 1981[1987]; De Riz, 1981[2000]; Torre, 1983[2004]; Cavarozzi, 1983[1997]; Sidicaro, 2003). Por su parte, los trabajos situados localmente han logrado poner en tensión las etiquetas de derecha e izquierda (Ferrari-Pozzoni, 2009; Bonavena, 2007). En efecto, este trabajo ha procurado dar cuenta de las luchas y divisiones del peronismo pergaminense. Consideramos las formas de hacer política y sociabilidad que desplegaron los principales actores del peronismo local (Soprano, 2009). En esta línea pudimos visibilizar dos formas de hacer política -caudillismo y renovación- que se enfrentaron en pos de dirimir el liderazgo del peronismo local. Así, y pese a los constantes re-alineamientos del Intendente, Carlos Gaspard, -hacia 1973 fue parte del caudillismo, hacia fines de ese año pasó a formar parte de los renovados y finalmente en julio de 1974 se reincorporó al caudillismo- fueron los renovados quienes en dos oportunidades vencieron a los caudillos históricos liderados por Martín. Particularmente y en el contexto de la división -isabelistas vs. calabroístas- los renovados utilizaron los carriles institucionales -Juicio Político- para unificar a todo el arco opositor -radicales alfonsinistas,

⁵⁹ El 24 de febrero se sortearon los jueces del caso y el 11 de marzo lo estaban estudiando tres de los nueve jueces de la Suprema Corte Bonaerense, Bagnasco, Brugni e Izquierdo. *La Opinión*, 27 de febrero de 1976, p.9. *La Opinión*, 11 de marzo de 1976, p.9.

⁵⁹ *La Opinión*, 11 de marzo de 1976, p.9.

⁶⁰ Ball Lima fue el principal orador de varios encuentros políticos organizados por los hermanos Quinteros

⁶¹ Los renovados reaparecieron en 1982 de la mano de Guillermo Ball Lima. Ball Lima lideró la agrupación "Azul y Blanca". Las reuniones se realizaron en la Capilla del barrio Otero a cargo del cura Jorge Galli. Los integrantes fueron, entre otros, Alcides Sequeiro, Leandro Laguía, Eduardo Cocconi, Marcelo Conti, Eduardo Conte, Roberto Azpeitía, Rafael Restaino, Mauricio Davreux y el sacerdote Jorge Galli. Desde esta agrupación, Guillermo Ball Lima inició un nuevo y largo capítulo para el peronismo pergaminense. Ball Lima fue uno de los puntales de la denominada "renovación" del justicialismo, junto a Antonio Cafiero desde la provincia de Buenos Aires, en la década del 80, y lo llevó a ocupar una banca en la Cámara de Diputados de la Nación en 1987-1991, donde presidió la Comisión de Asuntos Agrarios. *Diario El Día*, viernes 24.07.2009.



algunos peronistas históricos, sindicalistas y nacionalistas- y destituir al Intendente Gaspard. Así, contrariamente a las lecturas que señalan el carácter exclusivamente violento y para-institucional de las prácticas políticas en este período, pudimos sostener la hipótesis inicial de que los mecanismos institucionales sirvieron para resolver la interna peronista del período.

Finalmente, este trabajo ha intentado abonar el terreno para una más ajustada comprensión de la naturaleza del período previo a la última dictadura cívico-militar. Período en el cual los propios actores resignificaron constantemente la interna peronista desde sus conflictos, sus vínculos de amistad o familiares y resolvieron las disputas por el liderazgo. Junto con ello, emergen nuevas preguntas a futuro, que escapan a esta ponencia, pero que vale la pena plantear. Una de ellas guarda relación con los otros casos de desplazamiento de autoridades locales, como ocurrió en Junín, Tres de Febrero, Coronel Rosales y Ramallo. ¿Hubo, acaso, en 1975 una decisión política nacional tendiente a desplazar a intendentes por vías institucionales? ¿O se trata de un conjunto de situaciones que solo son comprensibles a escala local?

- Bibliografía

Abalo, Ramón y Demaris, Hugo: *Mendoza Montonera. Memorias y sucesos durante el gobierno de Martínez Baca*. Buenos Aires, Ediciones del Corregidor, 2005.

Asquini, Norberto: *Crónicas del fuego. Luchas populares, peronismo y militancia revolucionaria en La Pampa de los '70*, Amerindia, Santa Rosa, 2006.

Barbarito, María: “Del comunitarismo al Pergaminazo. El caso de Pergamino durante los años de la Revolución Argentina (1966-1970)”, Tesis de la licenciatura en historia, UNNOBA, Pergamino, 2011.

Bonavena Pablo, “La ofensiva de Perón y la ortodoxia sindical contra los gobernadores de la Tendencia: Notas sobre los casos de San Luis y Catamarca”. Ponencia presentada a las XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán, 2007.

----- y otros: “La caída de Martínez Baca: la conjura ganso-vandorista”. Ponencia presentada a las VI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Universidad Nacional de La Pampa. Octubre de 1997.

Casatti, Adriana Lis y Gómez, Carlos Norberto: “La intervención federal a la provincia de Santa Cruz. Octubre de 1974”. En: Antognazzi, Irma y Ferrer, Rosa (comp.) *Del Rozariozo a la democracia del '83*. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, 1995.

Cavarozzi, Marcelo: *Autoritarismo y democracia (1955-1996)*, Buenos Aires, Ariel, 1997.



- De Riz, Liliana: *La política en suspenso 1966/1976*, Paidós, Buenos Aires, 2000.
- Diaz, Stella: “El gobierno de Oscar Luis Venini. Sus buenas relaciones con la clase obrera y su destitución”. Tesis de licenciatura en historia, UNNOBA, Junín, 2011.
- Di Tella, Torcuato: *Perón, Perón 1973-1976*, Sudamericana, Buenos Aires, 1982.
- Ferrari, Marcela y Pozzoni, María: “De la interna a la Legislatura: los enfrentamientos en el peronismo bonaerense, 1973-1976”. Ponencia presentada en las XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Bariloche, 2009.
- Franco, Marina: *Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y “subversión”. 1973-1976*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012.
- Gillespie, Richard: *Soldados de Perón. Historia crítica sobre los montoneros*. Sudamericana, 1987.
- Mellado, María Virginia: “Los trazos de la disgregación: el juicio político al gobernador Martínez Bacca, Mendoza 1973-1974”, *Quinto Sol*, N° 13, 2009, pp. 125-150. Disponible en <http://sociohistoricos.files.wordpress.com/2010/06/13-mellado.pdf>
- Neiburg, Federico, “Intimidación y esfera pública. Política y cultura en el espacio nacional argentino”. En *Desarrollo Económico*. 170 (43): pp. 287-303.
- Nievas, Flabián: “Cara y ceca. Las tomas de medios de difusión masiva durante el gobierno de Cámpora”. Dossier CICSO: Marxismo, historia y Ciencias Sociales en la Argentina, *Razón y Revolución* N° 6, otoño 2006. Disponible en yrevolucion.org.ar/textos/revryr/luchadeclases/ryr6Nievas.pdf
- Servetto, Alicia: “El peronismo en el poder: la primera y fallida experiencia en Mendoza”, *Cuadernos de Historia. Serie Economía y Sociedad*. CIFF y H-UNC, N°5, 2002. Disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/servetto1.pdf>.2002
- , “Instauración y crisis de la democracia en los escenarios provinciales. Un estudio comparado de los casos de Formosa, Córdoba y Mendoza”. Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, noviembre de 2003.
- , “Córdoba en los prolegómenos de la dictadura, la política del miedo en el gobierno de Lacabanne”. *Revista Estudios* N° 15, CEA-UNC. 2004.
- , “Leales contra traidores. Las construcciones discursivas en torno a los conflictos provinciales”. Ponencia presentada en las XII Jornadas de Interescuelas. Bariloche, 2009.
- Soprano, Germán: “Recorriendo el espínel de la política. Identidades, redes y escenarios políticos nacionales, provinciales y municipales en el peronismo”. En: Germán Soprano y Sabrina Frederic (comps.) *Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina*, Universidad Nacional de General Sarmiento y Prometeo Libros, Buenos Aires, 2009.
- Tejerina, María Elina y Corbacho Myriam Rosa: “Gobierno de Miguel Ragone en Salta: entre el ideal y la realidad, 1973-1974”. *Revista de la Escuela de Historia*, Año 6, Vol. 1, N° 6. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta. 2007. Disponible en www.unsa.edu.ar
- Torre, Juan Carlos. *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973-1976*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2004.



- Fuentes periódicas

- Diario *La Opinión*, serie 1972-1976.
- Semanario *El tiempo*, serie 1972-1976.
- Revista *Show*, serie 1973-1976.

- Fuentes oficiales

- Actas de Decretos y Resoluciones del Poder Ejecutivo Municipal (1973 a 1976).
- Actas de Sesiones del Honorable Concejo Deliberante de Pergamino (1973 a 1976).
- Actas de la Comisión Especial Investigadora del Honorable Concejo Deliberante de Pergamino, noviembre a diciembre de 1975.
- Expediente de la causa y la apelación presentada por Carlos Gaspard ante la Suprema Corte de Justicia caratulada “Conflictos de Poderes”.

- Entrevistas

- Azpeitia, Roberto. Pergamino, agosto 2009.
- Cocconi, Eduardo. Pergamino, agosto 2009.
- Sequeiro, Alcides. Pergamino, junio 2009